

CLASIFICACIÓN DE TIERRAS PARA EL RIEGO-SISTEMA U.S.B.R. EN LA ZONA REGABLE DE OLIVENZA

(Fuente: Asistencia técnica para el estudio de identificación de problemas relativos al riego, análisis de soluciones y elaboración de un plan de viabilidad, mejora y modernización en las zonas regables de Piedra Aguda (Olivenza), (1.999))

Superficie (Ha. y %) según clase de tierra de la zona regable de Olivenza:

CLASE/SUBCLASE	SUPERFICIE (Ha)	%
Clase 1	227	31 %
Clase 2	472	65 %
Subclase 2st	472	
Clase 3	26	4 %
Subclase 3s	26	
TOTAL	725	100 %

Clase 1.

Ocupan el 31 % de la superficie regable

Las tierras de esta clase ocupan unidades sedimentarias del río Olivenza. La unidad es una llanura de inundación y terraza en su nivel más bajo que se extiende a lo largo del curso fluvial anteriormente mencionado.

Presentan suelos muy profundos con mas de un metro de profundidad efectiva, textura superficial arcillosa con alta retención de humedad y bastante uniformidad en profundidad. Tienen buena conductividad hidráulica no presentando problemas de drenaje interno. Su pH varia de 6,5 a 7. Tienen una fertilidad natural alta.

Admiten toda la gama de cultivos que climáticamente pueden darse en el área. En los últimos años han predominado los cultivos de : maíz, tomate para transformación, alfalfa y girasol, todos ellos con excelentes producciones,

El sistema de riego actual de gravedad se adapta perfectamente a este tipo de suelos, pero admiten también la aspersión y el goteo,

No existen problemas de drenaje, salvo en puntos localizados, ya que los cursos de agua controlan los niveles freáticos en profundidad adecuada. Es conveniente mantener la red de drenaje superficial en adecuadas condiciones de funcionamiento para evitar fenómenos de encharcamiento.

En ocasiones de avenidas extraordinarias pueden estar sometidas a inundación

Clase 2.

Subclase 2st.

Son el tipo predominante ocupando el 65 % de la superficie regable

Las tierras de esta clase, también tienen una buena aptitud para la transformación en riego, algo inferior a las de la clase 1.

Ocupan formaciones residuales de ladera.

Los suelos son igualmente de alta productividad pero sin embargo presentan una menor profundidad efectiva, ya que el horizonte C limitante a dicha profundidad suele estar comprendido entre los 90 y 110 cm.

Dada la topografía existente con pendientes próximas al 5 por ciento, y la textura arcillosa, el método de riego más adecuado es la aspersión o el goteo, sistemas que posibilitan una mejor aplicación de las dosis de riego adecuadas y por tanto menores consumos de agua. No obstante en la actualidad se riegan por gravedad. Admiten la misma amplia gama de cultivos que los suelos de clase 1.

Clase 3.

Subclase 3s.

Ocupan un 4 % de la superficie regable.

Estas tierras se localizan sobre la unidad correspondiente a laderas abancaladas.

Presenta suelos de profundidad moderada, de textura media a fina. Tienen una capacidad de retención de humedad de media a alta.

Los cultivos más adecuados son: maíz, tomate, girasol y pratenses.